

ESTÁ de moda, a finales de cada año, elegir el mejor deportista. Hay elecciones realizadas a toda pompa, otras más modestas y algunas que apenas se alejan del ámbito de una ciudad. Porque no todo es designar la figura nacional o regional, sino que muchas ciudades quieren también rendir un homenaje a la figura que ha resultado de mayor firmeza deportiva en la ciudad respectiva. Nosotros no vamos a intentar sentar cátedra, pero tampoco dejaremos pasar la ocasión de ojear un poco el pasado y buscar el mejor hombre de nuestro mundillo futbolístico, en el primer torneo del año que hace cerca de un mes finalizó. Con toda sencillez, sin ánimos de herir susceptibilidades, creemos que ha sido precisamente el guardameta Miquel, el mejor hombre con que ha contado nuestro fútbol.

Recordamos como, en nuestro campo, Miquel salvó imponentes tiros que llevaban la tarifa de gol, y como, en campo forastero, siempre fué elogiado por la crítica como uno de los distinguidos en el bando figuerense. Formado en los campeonatos del Frente de Juventudes, pasó muy pronto al Figuerense y, más pronto aún, entró a formar parte de la plantilla de la U. D. Figueras, alineándose de suplente en un sin fin de partidos. Desde el banquillo, Miquel debía ver como Carberol le usurpaba el puesto, en unas temporadas en que Carberol era aún mucho portero. Miquel, tenía juventud y unas facultades que algunos no vislumbraban. Se decía que era parco en los reflejos y lento en las jugadas rápidas. Sin embargo, este año nos ha demostrado todo lo contrario. Ha comenzado a jugar desde el primer partido y sus actuaciones se cuentan en buenos éxitos, recordándole fenomenales paradas en muchos partidos. Se ha afianzado plenamente y podemos citarlo como el jugador en más forma de este primer torneo finalizado.

Repetimos que no queremos con esta designación sentar ninguna cátedra. «Canigó» tiene ya en estudio hace bastante tiempo, la formación de un concurso en nuestra ciudad, de carácter público, para designar el mejor deportista de la ciudad de Figueras o del Ampurdán. Es cosa de estudio y él será quien nos designe por mayoría a quién habría de hacer el honor de entregarle el trofeo del mejor deportista del año. Nuestra elección de ahora, tiene el carácter particular de quien cree hacer justicia llevando a nuestras páginas la magnífica actuación de este joven meta de la Unión Deportiva Figueras.

CICLISMO

No por demás esperada, porque Figueras lo merecía, sino para repetirla y remacharla, creemos muy justo llevar a nuestras páginas la noticia de que el Comité Organizador de la Vuelta Ciclista a Cataluña ha concedido a la ciudad de Figueras el segundo premio de organización de final de etapa en la gran ronda catalana, consistente en un preciado trofeo del Excelentísimo Sr. Gobernador Civil de Barcelona. Con ello se hace justicia a este gran esfuerzo, al gran entusiasmo y a la potente organización que cada año levanta el Club Ciclista Ampurdanés cuando la Vuelta a Cataluña llega nuevamente a tierras ampurdanesas. Este estímulo, que habrá de representar para los bravos directivos del C. C. A., hay que hacerlo también extensible al público en general, sin cuyo orden y entusiasmo, no se hubiera llegado a este grado, de que Figueras sea cada año nombrado como ciudad ejemplar, de mejor organización y más alto sentido de hospitalidad.

NUESTRO FÚTBOL ESTÁ MUY ENFERMO

LENTAMENTE, por la posición monótona de unos hechos pasados y unas realidades presentes, nuestro fútbol va dando traspies, en el noble deseo de evadir el sumirse en el letargo de la enfermedad que su atmósfera insulsa ha forjado. Nuestro fútbol está cada día más enfermo. Su enfermedad es la monotonía de los débiles torneos y los grises emplomados de sus tardes de competición. Se ha perdido la belleza, la calidad descende cada vez a más bajo nivel. Y todo nuestro tinglado deportivo marcha camino de la indiferencia y del hastío. Esta es la realidad que nadie podrá negar. Sus hechos se traducen, con todo pesar, pero en el fondo con toda justicia, en el retraimiento que jornada tras jornada vamos observando sobre los graderíos de nuestro campo. La afición cada vez va menos a nuestro fútbol. Sólo en un par de ocasiones, en la que «se olió cosa buena», el campo tomó un aspecto feliz, pero sin llegar de ninguna manera al de los viejos tiempos de consabidos triunfos. El raciocinio del aficionado se mueve en la verdad tangible de que, si paga por espectáculo, quiere espectáculo, mejor o peor según venga la suerte, pero sin admitir que día tras día le den algo que de fútbol no tiene más que el nombre de los carteles. ¿Vale la pena pagar, lo que debe pagar, para ver lo que debe ver? Esta es la pregunta que se formula desde hace ya varias temporadas nuestro aficionado y que va contestando con la triste realidad de unas gradas cada vez más faltas de aliento. Pensemos que es caro el fútbol, por lo que venimos observando de tarde tras tarde de aburrimientos y disgustos. Puede llegar un momento en que sólo acudirán los acérrimos aficionados. Con sólo ellos no hay vida propia posible para el club. Y estamos convencidos, plenamente convencidos, de que la ciudad, que es deportiva, y la comarca, que también respira gran aroma deportiva, pueden mantener por propia vida al club. Sólo es necesario que el fútbol vuelva a llamar a los socios.

Pensemos que, este año, el equipo ha desaprovechado la gran ocasión que tenía para ascender con poco esfuerzo a tercera división. Ahí estaba la inyección capaz de revivir todo el mustio futbolístico de la ciudad. Lamentablemente no se ha conseguido y equipos de segunda categoría nos han avanzado en la lucha. El descenso de calidad futbolística que sufrimos sigue permanente. Ya no estamos en aquella primera regional con equipos de buena monta, sino en un verdadero sendero de juego provinciano. Se nos pidió a todos un margen de confianza y todos lo hemos cumplido; ahora los hechos viven la verdad. Hay que pensar seriamente en la enfermedad de nuestro fútbol. Nada de críticas, porque la buena fe impone ponderación. Pero ha llegado un momento en que hay que empuñar el bisturí para operar en el camino de la rehabilitación de un fútbol que, en un tiempo, supo ganar grandes laureles. El bache dura ya demasiado.

J. M. B.

NUESTRA ciudad, en el breve espacio de un año, se ha situado entre los primates de este espectacular deporte, el cual, después de unos ensayos de años atrás, volvió a revivir gracias a la labor que desde su fundación desarrolla el polifacético U. S. P. E. A. C.

En la pasada temporada el equipo representativo de esta entidad obtuvo el título de Campeón Provincial de 4.ª categoría y con ello logró el ascenso a categoría superior en donde deberá luchar contra los más destacados conjuntos provinciales y que no dudamos que obtendrán una satisfactoria clasificación, pues, su reciente y neta victoria en la II Copa de Navidad nos hace concebir grandes esperanzas ya que, si ahora han triunfado claramente de sus próximos contrincantes, en la nueva confrontación debe pesar el afán de superación con que, de un tiempo a esta parte, nos vienen obsequiando los Armendares, De Gracia, Lloveras, Riera, Biarnés, Gregori y muchos otros que permitirán a nuestro representante el presentar dos conjuntos de valor muy similar, los cuales, sin duda, deben de figurar entre los equipos punteros de sus respectivas categorías.

No dudamos que el equipo titular hará todos los posibles para conseguir alcanzar el título en su nueva categoría, lo que le permitiría ascender a segunda categoría nacional, y nos daría la oportunidad de ver actuar en nuestra ciudad formidables conjuntos barceloneses, los cuales, con sus magníficas concepciones de juego, servirían a los nuestros para que adquirieran la suficiente veteranía para ostentar la supremacía provincial, que hoy en día está a nuestro alcance.

Esperamos que este bello deporte irá calando en el corazón deportivo de los figuerenses, ya que, en otras ciudades de menor importancia, ha llegado a convertirse en manifestación de primera índole, a pesar de no poseer sus componentes las cualidades de nuestros hombres. Debemos también confiar en el poco esfuerzo económico que deben de realizar las entidades en comparación con otros deportes, enormemente gravados por impuestos federativos, largos desplazamientos, gastos de material y, especialmente, mal enfocados desde las poltronas federativas que no viven los verdaderos problemas de las entidades. Estas razones y no otras son las que deben de hacer florecer la afición al Tenis de Mesa, que, en la persona del representante federativo provincial, tenemos a un perfecto conocedor de las posibilidades de este deporte, al cual dá una magnífica orientación, y esto, unido a la equidad de sus decisiones, evita que existan rencillas entre los «clubs», redundando en beneficio de actividades desarrolladas por éstos, al saber que sus intereses están defendidos por un excelente deportista.

F.

BALÓN VOLEA

El equipo del Frente de Juventudes de nuestra ciudad, ha conquistado con gran mérito el Campeonato Provincial de Balón Volea, venciendo en la final al equipo del Frente de Juventudes de Bañolas, por el tanteo elocuente de 24 a 5. Los defensores del pabellón figuerense eran: Martín, Salesas, Torrent, Pujol, Trémols y Rispau. El triunfo ha demostrado el gran entusiasmo que anida en nuestros jóvenes deportistas y la buena calidad que existe en los mismos.

• ANÚNCIESE
Y SUSCRÍBASE EN

Canigó